

Ushuaia, 1^{ero} de Marzo de 2018

DISCURSO DE APERTURA DEL XXXV PERÍODO DE SESIONES
ORDINARIAS DE LA LEGISLATURA, A CARGO DE LA
GOBERNADORA DE LA PROVINCIA DE TIERRA DEL FUEGO,
ANTÁRTIDA E ISLAS DEL ATLÁNTICO SUR,
DRA. ROSANA ANDREA BERTONE.

Señor Vicegobernador, legisladores de nuestra provincia, Presidente e integrantes del Superior Tribunal de Justicia, integrantes del Tribunal de Cuentas, autoridades provinciales, Intendente Queno, Concejales, miembros de las Fuerzas Armadas y de Seguridad, autoridades consulares, eclesiásticas, sindicales y universitarias, pueblo de la provincia de Tierra del Fuego.

Antes de comenzar quiero pedirles que realicemos un breve y sentido homenaje a los 44 patriotas del ARA San Juan, a los 43 hombres y a Eliana, quienes aún descansan en el mar argentino. Nuestro respeto y gratitud a ellos y a sus familiares, cuyo dolor comparto. Los tenemos siempre en nuestros pensamientos y corazones. Les pido que nos pongamos de pie y hagamos un minuto de silencio.

Nuevamente tengo el honor de presentarme ante ustedes, los representantes de nuestro pueblo, para dar inicio a las sesiones ordinarias de la Legislatura. Como lo exige nuestra Constitución vengo a informarles acerca de lo realizado, a hacerles conocer en detalle el estado de nuestra provincia y a manifestarles la necesidad de dejar de lado, al menos por un momento, pertenencias partidarias para centrarnos en lo más importante: el bienestar de los fueguinos.

Todas nuestras políticas, las realizadas y las que realizaremos, tienen un mismo objetivo, permitir que nuestra provincia se encamine hacia una realidad de desarrollo, de trabajo y de progreso para todos. Nadie logra el éxito en soledad, sólo es posible mediante un esfuerzo colectivo que tenga a la justicia social y a la unidad del pueblo como principios rectores.

Los fueguinos lo saben y yo no lo escondo: han sido años difíciles los que nos tocaron vivir. Negar la realidad implica errar el diagnóstico. Desde el primer día nos trazamos el objetivo de reconstituir un activo rol del Estado, de promover el desarrollo, de dialogar y discutir con el gobierno nacional sus políticas, de impulsar medidas concretas para amortiguar el impacto de una situación macroeconómica que, muchas veces, nos ha dificultado el camino.

Frente a esta realidad hicimos lo que debíamos hacer: no la ignoramos, no bajamos la cabeza, no nos hicimos los distraídos. Estamos capeando un fuerte temporal. Lo estamos logrando codo a codo, con diálogo, con el compromiso institucional de las diferentes fuerzas políticas, de los legisladores aquí presentes, de los intendentes, de las diversas fuerzas sociales, de los trabajadores de nuestra provincia. En los momentos en que la incertidumbre apretaba, este Gobierno, esta provincia que tanto hace y tanto necesita, jamás se permitió dar un paso atrás. Tuvimos decisión y defendimos nuestras convicciones con más firmeza que nunca, logrando soluciones reales a problemas concretos, muchos de ellos producto de políticas que no dependían de nosotros. Hoy estamos de pie, conociendo bien los problemas que enfrentamos pero con la esperanza transformadora que llena el alma y nos permite enfrentar con entereza lo malo y luchar por lo que creemos.

Aún en los momentos más complejos de estos 26 meses de gestión impulsé y convoqué al diálogo. Incluso cuando parecía que las palabras caían en saco roto. Asumo todos y cada uno de mis errores. Me enseñaron a que siempre es mejor escuchar que monologar, hacer que decir y que la verdad siempre se impone sobre la mentira. Esto nos cabe a todos por igual, es una obligación ética para con nuestro pueblo.

Con la misma seguridad puedo decir que hoy nuestra provincia ha madurado, que cuenta con una dirigencia más responsable, que ha aprendido de los errores del pasado que trajeron tanto dolor a los fueguinos. Dejamos de llorar por las oportunidades desaprovechadas cuando la economía de nuestro país se expandía a tasas “chinas” y tomamos conciencia de que el futuro depende de nosotros, de la construcción de reales consensos que permitan impulsar las políticas necesarias para el beneficio de cada familia.

Las soluciones no llegan mágicamente desde Buenos Aires. Nadie se levanta allá por la mañana y piensa “¿Qué puedo hacer hoy por Tierra del Fuego?”. Las soluciones debemos encontrarlas juntos. Estoy convencida de que debemos seguir construyendo acuerdos que nos permitan reemplazar políticas partidarias por políticas de gobierno, que sostenidas en el tiempo se transformarán en políticas de Estado, en un patrimonio de la sociedad en su conjunto. El diálogo, cara a cara y mirándonos a los ojos, nos permite formularnos las preguntas correctas y encontrar las respuestas necesarias. Muchas veces las soluciones no son las ideales, pero son las posibles. Las acepto pero no me resigno.

Ser una provincia insular no nos deja fuera del impacto de la coyuntura nacional. Desde el primer día comenzamos a resolver con valentía, y con el generoso acompañamiento de muchos de ustedes, problemas estructurales e históricos de la provincia. El alivio que generaba superar distintos escollos quedo muchas veces opacado por medidas y decisiones que afectaron y afectan a nuestra industria.

El año 2017 estuvo marcado por la situación que atravesó nuestra industria y nuestra responsabilidad y compromiso fue proteger cada puesto de trabajo fueguino. Uno a uno. Gran parte del foco de nuestro accionar de gobierno se centró en superar esa situación, sin descuidar la consolidación de las políticas públicas provinciales y la reconstitución del Estado. Realizar todo ello en un año electoral hizo más difícil la situación.

Sin especulaciones electorales, con la responsabilidad de ser gobierno, dimos las batallas necesarias. Planteamos una y mil veces nuestra situación ante el Gobierno Nacional. Lo hicimos con fuerza y sin lamentos, con argumentos, con firmeza y con la razón y la verdad que nos asiste. Debo admitir que nos abrieron las puertas y fuimos escuchados, que no es lo mismo que ser comprendidos. Seguimos con problemas muy serios pero les puedo asegurar que estos problemas pudieron ser mucho más graves si hubiésemos cortado el diálogo con la Nación.

Cada encuentro, cada conversación, cada discusión con las máximas autoridades del Gobierno Nacional se mantuvo para defender los intereses de nuestra provincia, de nuestra gente. Día tras día nuestras palabras y las necesidades de nuestra provincia comenzaron a ser mejor recibidas. Se nos presentó el desafío de demostrarle al país y al Gobierno Nacional la importancia de nuestra industria para la propia subsistencia provincial. No fue una tarea sencilla porque se presentaron múltiples circunstancias adversas como la quita de aranceles a ciertos productos, la indefinición sobre la continuidad del subrégimen, la reducción de la alícuota de impuestos internos para los productos extranjeros y la liberación del otorgamiento de las Licencias No Automáticas.

Nada se gana sólo con la crítica a decisiones que no compartimos. La protesta puede generar aplausos, adhesiones e incluso votos, pero lo que nuestra sociedad necesita para superar los problemas son ideas, compromiso y trabajo. A eso nos abocamos, como siempre digo, no busco aplausos, busco soluciones y el bienestar de toda nuestra gente. Entre todos logramos mantener la producción de la mayoría de los productos y los precios se reacomodaron en niveles en los que no hay grandes diferencias respecto de los importados, cuestión que mejora nuestra competitividad. Incluso hoy en día las perspectivas para 2018 son optimistas, situación impensada meses atrás.

Pelemos permanentemente por mantener los puestos de trabajo. Luego de un difícil 2016 donde la industria fueguina era lugar común de las críticas de muchos espacios políticos, durante el 2017 se evidenció una leve mejora en los niveles de ocupación.

El resultado fue posible gracias al trabajo conjunto con los distintos bloques políticos, las cámaras empresarias, los sindicatos, las marcas, la Aduana, la Dirección Provincial de Puertos, y el permanente contacto con funcionarios nacionales. No tuvimos reparos en golpear puertas, peregrinar por oficinas ministeriales, reclamar ante medios de comunicación, asistir al Congreso, y visitar una y otra vez la Casa Rosada para defender una de las fuentes de trabajo más importantes de nuestra provincia.

A la vez, seguimos insistiendo ante Nación con la extensión y la reapertura del régimen, con la industrialización de recursos originarios y con diversos aspectos normativos que hacen al día a día de la industria fueguina. No cesamos en la propuesta normativa para alcanzar una mayor diversificación productiva. Logramos la reactivación de plantas que habían cerrado, la recuperación y el desembarco de marcas líderes y el lanzamiento conjunto a nivel mundial de productos.

En forma paralela se trabajó en la puesta en marcha del “CEN-TEC TDF” (Centro Tecnológico Tierra del Fuego), asociación constituida por el Gobierno de la Provincia, la UNTDF, AFARTE y la UTN con el objeto de prestar servicios de metrología, laboratorio de ensayos eléctricos, laboratorio de software, entre otros. Esperamos la inauguración del edificio en Río Grande para mediados de año. Una obra que marcará un antes y un después en las herramientas que ofrece nuestra provincia a los emprendimientos industriales, petroleros y de software.

Como Diputada, como Senadora, y hoy como Gobernadora, siempre he mantenido la misma convicción, SIN INDUSTRIA NO HAY FUTURO.

Hemos realizado todo lo posible para defender y garantizar el trabajo industrial. Esta es una batalla diaria que sigue abierta, con avances y retrocesos, y en la que no pensamos claudicar. Ese seguirá siendo mi camino, nuestro camino. Quiero agradecer a todos los que sin especulaciones priorizaron los intereses colectivos en la búsqueda de soluciones concretas. GRACIAS.

Quiero centrarme en las principales políticas desarrolladas en estos meses. Tiene cada uno de ustedes un informe minucioso de nuestro accionar de gobierno. Mejor que decir es hacer, mejor que prometer es realizar. El esfuerzo está a la vista. Pedí que en el informe se incluyan las leyes sancionadas por esta Legislatura porque han sido fundamentales en el presente que transita la provincia. Hemos realizado importantes avances desde un complejo punto de partida. Asumimos un gobierno inmovilizado, abandonado, sin rumbo. Esa realidad es historia, pero debemos tener memoria para no volver a cometer los errores del pasado.

Encontramos una provincia con un déficit estructural que hacía imposible su funcionamiento, que ni siquiera podía hacer frente al pago de salarios y jubilaciones en tiempo y forma, y mucho menos garantizar o ampliar derechos.

Juntos tomamos medidas para salir de la crisis. Los resultados fueron los esperados: pagamos en tiempo y forma las jubilaciones y acortamos los tramos para el cobro mes a mes. Los jubilados pudieron volver a planificar su vida porque recuperaron la previsibilidad.

Atravesamos la emergencia consolidando un esquema de sustentabilidad que nos permitió, hacia finales del año pasado, terminar con el Fondo Solidario, y reemplazarlo con un fondo constituido sólo con el aporte de funcionarios políticos y de aquellos salarios que son superiores a los de esta gobernadora.

Mientras el sistema previsional nacional modificó su esquema de actualización nosotros mantuvimos el 82 por ciento para los que tienen 25 años de aportes en la provincia y 30 años en total. Nuestra provincia presenta edades inferiores para el acceso a la jubilación, regímenes especiales de docentes y profesionales de salud más favorables y los haberes mínimo y promedio más altos del país.

Algunos vaticinaban que íbamos a armonizar o transferir la Caja a la Nación. No porque creyeran en ello, sino porque se han dedicado en los últimos años a intentar sembrar el caos y desestabilizar la provincia. La mentira tiene patas cortas. No sólo ni armonizamos, ni transferimos la Caja, sino que nos hicimos cargo de sostenerla cumpliendo con nuestros actuales y futuros jubilados.

Quienes esgrimían defender el sistema jubilatorio se olvidaron de algo fundamental: el sistema se defiende cuando todos los meses se cuenta con el dinero para depositar en la cuenta de cada jubilado. Lo demás es demagogia.

Lo mismo ocurre con los salarios de los trabajadores públicos, con los que hemos podido siempre cumplir en tiempo y forma porque adoptamos una política salarial responsable sobre la base de un diálogo maduro con los sindicatos. Alcanza con mirar a algunas provincias no tan lejanas para comprender que nuestro camino ha sido el correcto. Nos podemos equivocar como cualquiera, pero tenemos claro que vinimos a cumplir con lo que afirmamos en la campaña, y lo estamos haciendo.

En estos dos años pudimos sentar las bases de un ordenamiento del Estado, sostenido sobre una activa política de fiscalización tributaria a partir de la creación de la AREF. Esa medida estratégica nos permitió fortalecer la capacidad de recaudación provincial sin imponer nuevos impuestos y permitió compensar, en parte, el impacto de la caída de la recaudación proveniente de la coparticipación nacional.

La sanción de la Ley de Responsabilidad Fiscal fue fundamental para encaminarnos hacia un desarrollo sostenible en beneficio de todos. Frente al potencial riesgo y posibilidad de perder judicialmente el pleito por el Fondo del Conurbano bonaerense y la determinación del gobierno federal de reducir la presión fiscal a la actividad económica, las provincias logramos acordar en conjunto un nuevo esquema de adecuación en materia tributaria.

Coincidimos en la necesidad de reducir la presión fiscal a la actividad económica, como lo venimos haciendo, pero de un modo tal que no se desfinancie al Estado, ni se afecte su capacidad de prestar servicios para garantizar derechos. Se estableció un mecanismo de reducción progresiva de la tasa de ingresos brutos en distintas actividades en un plazo de 5 años.

Ese esquema, sin embargo, nos permitía al inicio del proceso realizar una suba sustantiva de los ingresos brutos en algunas actividades. Decidimos no tomar ese camino fácil pero engañoso de recaudar a costa de los que siempre pagan. Seguimos trabajando para que la recaudación propia mejore por la vía de la fiscalización y no por la vía de los impuestazos, porque mejorando la fiscalización se distribuye de forma equitativa la carga y con los impuestazos sólo pagan más los que siempre cumplen, y se termina favoreciendo a los evasores. Desde la AREF impulsamos una moratoria, no con fin recaudatorio, sino para permitir que casi un millar de contribuyentes regularicen su situación frente a la caída económica que sufrió nuestro país.

Nuestra provincia es la de mayor crecimiento poblacional del país y la ausencia de una correcta planificación e inversión en obra pública atentó contra la calidad de vida de todos los fueguinos.

Con recursos propios, con el apoyo del Gobierno Nacional y con financiamiento externo, emprendimos el programa de obras públicas más ambicioso desde los tiempos del Gobernador Campos. Más de 200 obras se están ejecutando en este momento, muchas de ellas trascienden este mandato. Cerca de 10 mil millones de pesos en inversión permiten garantizar servicios a nuestros ciudadanos, promueven el desarrollo productivo y la generación de puestos de trabajo.

Se han invertido más de 5 mil millones de pesos en obras de infraestructura con impacto directo en la calidad de vida de los fueguinos. Extensión de las redes de agua, cloacas, gas y energía eléctrica, viviendas y soluciones habitacionales, luminaria pública y obras viales en todo el territorio de la provincia. Los resultados del 2017 superan ampliamente los del inicio de la gestión y demuestran un ritmo de ejecución que compromete a seguir trabajando, recuperando el tiempo perdido por la inacción del pasado. Donde había ausencia y desidia garantizamos la presencia del Estado, haciendo lo que hay que hacer. Gobernando con compromiso y transparencia.

La demanda habitacional es una de las grandes asignaturas pendientes de la provincia. En dos años pudimos darle respuesta a seis años de una demanda insatisfecha desde 1998. En 2017 duplicamos las soluciones habitacionales construidas en el 2015.

Muchas obras parecían imposibles y hoy podemos ver que están en marcha, como la ampliación del Hospital de Ushuaia, la construcción del microestadio en Río Grande, la imprescindible ampliación del muelle, la Planta Potabilizadora y la Planta de Tratamiento de Líquidos Cloacales, ambas en Río Grande, el saneamiento ambiental de Ushuaia, el rápido crecimiento de la red de gas domiciliario, dándole respuesta a más de la mitad de los fueguinos que no tenían acceso al inicio de nuestra gestión, la interconexión de los gasoductos y la ruta costera del Canal del Beagle. Estas son algunas de las principales obras, en el informe que tienen frente a ustedes pueden ver el detalle exhaustivo de cada una de ellas, su inversión y su estado de ejecución.

Soy una obsesiva de la obra pública porque considero que es la llave para nuestro desarrollo. Es condición imprescindible para un futuro de prosperidad. Y ello no depende del mercado, depende de la capacidad de planificación e inversión del propio Estado.

Hemos destinado más de mil cuatrocientos millones de pesos en infraestructura para garantizar y ampliar derechos. Más de 370 millones de pesos en construcción, ampliación y refacción de una infraestructura escolar que encontramos en absoluto abandono. La realidad en la salud no era muy diferente y hemos invertido más de 230 millones de pesos en construcción y remodelación, permitiendo que la infraestructura sanitaria acompañe el crecimiento demográfico y los avances tecnológicos.

La creación de las casas de salud Tolhuin le han dado respuesta a un histórico y justo reclamo que se ve reflejado en el nacimiento de casi medio centenar de fueguinos en un marco de acompañamiento y cuidado. Logramos aumentar un 23 por ciento los turnos en el sistema de salud, unos de los principales reclamos de la comunidad. Sabemos que aún es insuficiente.

Hemos trabajado en forma permanente en la incorporación de profesionales de la salud. Sabemos que aún se presentan problemas para conseguir los médicos que necesitamos. Es cierto que mientras muchos ingresan, otros se han ido porque acceden a una temprana jubilación o porque desde el propio sector privado provincial se les ofrece condiciones que a algunos les resultan más ventajosas.

Aspiro a una complementariedad entre el subsector estatal y el privado, porque el sistema es único. No admito que el Estado, es decir todos los fueguinos, hagamos un enorme esfuerzo para traer médicos a la provincia que luego es aprovechado por algunos prestadores del sector privado. Aún así asumimos el problema y le he dado instrucciones al Ministro de Salud para trabajar en alternativas concretas que esperamos presentar en los próximos días.

Se han dedicado más de 100 millones de pesos en equipamiento en distintos establecimientos sanitarios de la provincia. Seguiremos trabajando para acercar la salud a toda la ciudadanía haciendo eje en la prevención.

Con el esfuerzo de toda nuestra comunidad educativa hemos logrado por primera vez, en casi una década, superar la meta de los 180 días de clase.

Es un paso central para fortalecer la escuela pública y ha sido posible por el compromiso de nuestras maestras y maestros. Seguiremos fortaleciendo la capacitación docente como camino para la mejora de la calidad y la democratización de la educación, trabajando con cada directivo, supervisor y maestro para que todos nuestros niños, niñas y adolescentes encuentren en las escuelas un espacio que permita transformar sus vidas. El mejor sistema educativo es aquel que logra romper las inequidades existentes y permite homogeneizar y democratizar saberes y generar mejores realidades para todos.

Un punto central del futuro de nuestra provincia es diversificar nuestro perfil productivo. A ello nos abocamos conjuntamente con el sector empresario, con las organizaciones de trabajadores y con el gobierno federal. La defensa de la industria, como mencioné detalladamente, es un punto innegociable, pero también lo es generar las condiciones para que el sector privado invierta. Hemos impulsado una activa estrategia para atraer inversiones.

El inicio del Programa de Desarrollo Costero Canal Beagle es un paso fundamental para el progreso de áreas rurales. Una inversión superior a los mil quinientos millones de pesos impulsará el desarrollo y pondrá en valor la micro región costera, a través de la generación de emprendimientos que permitan la ampliación de la matriz productiva, consolidando su perfil natural-paisajístico y de reserva ambiental.

Un punto esencial para mejorar nuestra competitividad es disminuir los costos logísticos. Se iniciará la construcción de un Nuevo Muelle Comercial de carga y pesca. El proyecto incluye el desarrollo de una Nueva Plazoleta Fiscal de Contenedores, alejada de la costa céntrica de la Ciudad de Ushuaia, despejando la vista panorámica al Canal Beagle, beneficiando a nuestro sector turístico.

Con el Desarrollo Troncal Provincial de la Red de Fibra Óptica posicionaremos a Tierra del Fuego en la vanguardia de la era de la comunicación digital, permitiendo el desarrollo de la industria del software y mejorando la conectividad de todo nuestro sector productivo. Con una inversión de más de 370 millones de pesos se realizará un tendido subterráneo de más de 390 kilómetros y la puesta en funcionamiento de la Red Federal de Fibra Óptica.

Otra apuesta a la diversificación productiva, a la transferencia tecnológica, a los procesos de investigación y generación de conocimiento y a la creación de empleo local de calidad en ramas altamente sofisticadas es el Laboratorio del Fin del Mundo. A través de esta Sociedad Anónima con Participación Estatal Mayoritaria se incursiona en la industria farmacéutica produciendo, antes de fin de año, medicamentos antirretrovirales contra el HIV. El principal cliente para la compra de los medicamentos será el Estado Nacional, que invierte alrededor de 55 millones de dólares anuales en el mercado internacional. Empresas radicadas en la Provincia serán las encargadas de proveer los envases de los medicamentos, cerrando así un círculo virtuoso de encadenamiento productivo. Con el Laboratorio del Fin del Mundo buscamos transformarnos en exportadores de medicamentos.

El turismo es otra área clave de nuestro desarrollo. Desde que asumimos el empleo en el sector se incrementó en un 6 por ciento y creció la llegada de turistas extranjeros, luego de años de estancamiento. Asumí en forma personal el desafío de buscar compañías navieras para que elijan nuestro puerto logrando un 20 por ciento más de turistas con 322 recaladas y aspiramos a lograr en dos años un récord histórico de 433 recaladas. Se aumentó en un 20 por ciento las plazas aéreas en vuelos de Aerolíneas Argentinas e incorporamos nuevas rutas directas. Nunca en su historia la provincia estuvo más conectada con el continente y preparada para recibir la visita de turistas, y permitiendo, también, que los fueguinos viajemos en forma directa a las principales ciudades del país.

Se llamó a licitación pública nacional e internacional del Bloque I y Bloque II del Área CA12 para exploración y eventual explotación. La producción de gas se incrementó un 11 por ciento en los últimos dos años producto de la puesta en marcha de yacimientos off shore y las campañas de perforación propiciadas por la provincia. Se extendió por 10 años la concesión del Área Magallanes con la empresa YPF que implica un fuerte crecimiento para nuestra provincia. El sector energético es otro factor sustantivo de la potencialidad de Tierra del Fuego y de la diversificación de su matriz productiva.

Las políticas desarrolladas para el sector agropecuario, forestal y de pesca artesanal comienzan a mostrar resultados y su gran proyección. Es un camino que debemos seguir transitando, fortaleciendo las políticas activas y sus programas que incluyen subsidios, capacitaciones, entrega de equipamiento, mejora de la infraestructura y la generación de un ecosistema a través de la planificación estatal de un sector clave.

El Banco de Tierra del Fuego continúa siendo una herramienta central para nuestro crecimiento, presentando sólidos números. Su rentabilidad medida en Retornos sobre Activos alcanzó en julio los 6,14 puntos, un 90 por ciento más que el promedio del sistema financiero. Su resultado en 2017 alcanzó los 458 millones de pesos, un incremento del 265 por ciento si se lo compara con el 2015.

Estas fortalezas son fundamentales pero no suficientes. El Banco tiene como objetivo profundizar su compromiso con nuestra sociedad sosteniendo el consumo, ayudando a los fueguinos a tener su casa propia y permitiendo que los empresarios generen trabajo.

En el 2017 se colocaron préstamos por una cifra superior a los 2 mil millones de pesos, un incremento del 156 por ciento respecto al 2015. La cartera comercial superó en un 94 por ciento la del año 2016. Los préstamos al sector productivo fueron superiores a los 660 millones de pesos, un 205 por ciento más que al inicio de la gestión.

El Banco ratifica su presencia en nuestro territorio con la ampliación de las dos sucursales de Río Grande y la de la Ciudad de Tolhuin. Se proyecta la apertura de una nueva sede en la Margen Sur de Río Grande y un centro de cajeros automáticos en el Barrio 640 Viviendas de Ushuaia.

El principal problema de la humanidad no es sólo la pobreza, es el explosivo crecimiento de la desigualdad. En el mundo gran parte de los frutos del crecimiento se concentran en pocas manos. El año pasado el 1 por ciento de la población acaparó el 82 por ciento de la riqueza global generada. En América Latina el 10 por ciento más rico concentra el 68 por ciento de la riqueza total, mientras que la mitad más pobre de nuestros ciudadanos acaparan un mísero 3,5 por ciento de la riqueza. Nuestra sociedad y su dirigencia no pueden ignorar esta realidad. La única forma de romper ese inmoral desequilibrio es mediante el fortalecimiento de políticas públicas activas.

Nuestra provincia no está exenta del escenario de concentración e inequidad. Las malas decisiones de gobiernos anteriores, la falta de comunión y planificación entre Estado, trabajadores y capital han impedido mejores realidades. Esas desigualdades me duelen, nos duelen y debemos trabajar todos los días para corregirlas y garantizar un umbral de derechos a todos nuestros ciudadanos.

No hay mejor política social que el pleno empleo.

La ruptura de la desigualdad demanda una constante presencia inteligente del Estado en sus diferentes niveles. Como siempre repito, al ciudadano no le importa si la responsabilidad es nacional, provincial o municipal, sólo quiere y necesita una respuesta. Construir esa realidad de mayor igualdad es posible con las medidas enunciadas, pero también con la implementación de políticas sociales para quienes más necesitan del Estado.

Hemos bancarizado el Programa Red Sol e incrementamos en un 100 por ciento el beneficio y ampliamos la cobertura de la tarjeta social y de los módulos alimentarios. Sostener el precio de la garrafa en nuestra provincia es un imperativo, por eso subsidiamos el 74 por ciento de su precio final a 7.200 familias, invirtiendo más de 700 millones de pesos anuales. Con el nuevo programa “Llegó el Gas” vamos a subsidiar la conexión domiciliaria a la red de gas natural a aquellas familias que no puedan afrontar la inversión, dando así una solución definitiva a unos de los problemas sociales más acuciantes de nuestro provincia.

Se ha aumentado en un 45 por ciento el monto de las Pensiones por Discapacidad, con una inversión superior a los 250 millones de pesos en el 2017 y otros 50 millones de pesos en su cobertura de salud.

La inclusión y la integración social demandan que sigamos trabajando en la consolidación de un Estado presente, cercano, capaz de comprender las necesidades de aquellos más postergados. Seguiremos fortaleciendo la descentralización de las políticas públicas en los distintos barrios.

Tierra del Fuego es una sola, y cada una de nuestras ciudades también. Lo que no podemos tener son patios traseros y cientos de ciudadanos olvidados y postergados. Hace un tiempo los vecinos de la Margen Sur me acercaron una propuesta de municipalización como herramienta de desarrollo de una zona históricamente postergada. Como hago siempre, escuche sus justos reclamos y recibí su propuesta. Entiendo que las instituciones deben canalizar las inquietudes y proyectos de una comunidad que se organiza. No alcanza con el esfuerzo que realiza la Provincia y la Nación para romper esas asimetrías. Es tiempo de que profundicemos el compromiso.

Pretendo que, por respeto a esos ciudadanos de nuestra provincia, el tema sea debatido con seriedad y profundidad. Sin agresiones ni descalificaciones. Es una oportunidad para encontrar soluciones concretas para los vecinos que demandan mayores inversiones y mayor eficiencia en la aplicación de los recursos municipales.

Animémosnos a pensar un nuevo desarrollo territorial para una Tierra del Fuego que crece. Eso no implica dividir, sino sumar. Agradezco a los legisladores que acompañaron la creación del Departamento de Tolhuin, que le dará a sus vecinos nuevas oportunidades de progreso y autonomía. Con esa mirada estamos trabajando en San Sebastián, mejorando el complejo fronterizo y planificando la construcción de viviendas. Seguimos fortaleciendo Almanza, en pocos días inauguraremos su escuela. La construcción de la nueva ruta Canal Beagle permitirá el desarrollo de Punta Segunda como área de expansión de Ushuaia considerando su condiciones topográficas, cercanías y acceso. Ésta es la mirada estratégica que siempre admire de uno de los dirigentes políticos más importantes que ha tenido nuestra provincia: Jorge Garramuño.

Con el ingeniero Garramuño también asumí el compromiso de avanzar en los cambios profundos que la política provincial necesita. La sociedad reclama nuevas formas de participación y un ejercicio más transparente que mejore la representatividad. Todo mi vida he transitado el camino de la política y veo con claridad que hay una forma de hacer política a la que la sociedad le dijo basta. Por eso los convoco a debatir los proyectos nuevamente presentados que permitirán dar respuestas a esas demandas. No importa que proyecto sea tratado, si el remitido por el Ejecutivo o el presentado por un legislador, lo trascendente es que construyamos consensos y podamos avanzar.

Como gobernadora de nuestras Islas Malvinas hemos reafirmado frente al Gobierno Nacional nuestra postura de sostener la Declaración de Ushuaia como la hoja de ruta en la que se debe enmarcar el diálogo con el Reino Unido en lo relativo a la obtención del pleno reconocimiento de la soberanía argentina sobre estos territorios de jurisdicción de nuestra provincia. Las Malvinas son argentinas y fueguinas.

Los problemas no se resuelven por el mero transcurso del tiempo. Por el contrario, se agravan si no los abordamos. Debemos seguir transitando juntos este proceso de cambio. Hemos encontrado un rumbo y no debemos volver a hipotecar el futuro tomando decisiones irresponsables. Entre todos hemos logrado las condiciones necesarias para comenzar una etapa definitiva de desarrollo.

Debemos seguir construyendo un Estado presente, eficiente, honesto, que promueva la planificación y sea protagonista del crecimiento de nuestra provincia. Es necesario que entre todos cuidemos la paz social y el orden fiscal que estamos logrando, y yo les aseguro que en cinco años Tierra del Fuego será una de las provincias más prosperas de la Argentina.

Todos los fueguinos debemos comprender que el camino del desarrollo no se logra de un día para el otro. No hay atajos. No podemos poner siempre lo urgente por sobre lo importante. Es tiempo de seguir sembrando para luego cosechar los frutos de este esfuerzo.

Hemos pasado por situaciones difíciles y hemos estado muchos años sin rumbo y a la deriva. Pero yo les digo a los fueguinos que no resignen sus sueños. Valoremos y cuidemos lo que hemos logrado en estos dos años, porque no tengan dudas que es el inicio de una nueva etapa para nuestra provincia. Una etapa de paz y prosperidad. Gracias a todos por el esfuerzo y el compromiso.

Dejo formalmente inaugurado el trigésimo quinto período de Sesiones Ordinarias de esta Legislatura. Muchas gracias.